

Artículo de revisión

“Abdala”: una obra reflejo de la teoría identitaria
“Abdala”: a play to reflect of the self-defining theory

Rafael Carlos Hernández Infante
rafaelcarlos_docente@outlook.com

Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES-Ibarra). Ecuador

María Elena Infante Miranda
m_infante_docente@hotmail.com

Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES-Ibarra). Ecuador

RESUMEN

La realidad del mundo actual demanda retos. Uno de los más acuciantes se relaciona con la defensa permanente de la soberanía de los pueblos. En este sentido, juega un decisivo papel el desarrollo de la identidad. Dentro de una sociedad existen diversos actores que protagonizan el proceso antes declarado. Independientemente de ello, es en la figura del docente en quien recae una alta responsabilidad. El desarrollo de su identidad no escapa a su accionar. El docente se inspira y se guía por la obra de quienes lo preceden en similar labor. Como centro del estudio que se presenta está la persona de José Julián Martí Pérez, autor de una vasta obra con potencialidades para entender el fenómeno de la identidad. Por ende, argumentar cómo el poema “Abdala” constituye un reflejo de parte de la teoría acerca de la identidad, constituyó el objetivo del presente artículo. En la investigación se utilizó el método análisis y crítica de fuentes primarias, y se emplearon como procedimientos, métodos generales del pensamiento lógico: análisis-síntesis, inducción-deducción y de lo abstracto a lo concreto; los que se utilizaron en la elaboración de los fundamentos teóricos y las conclusiones.

PALABRAS CLAVE: Identidad; Teoría; Docente.

ABSTRACT

The reality of the present-day world demands challenges. One of the most urgent associates with the permanent defense of the sovereignty of the towns. A decisive paper in this sense plays the development of the identity. The various actors that play the lead in the process before declared exist within a society. Independently thereby, a high responsibility is at the figure of the teacher you relapse in. The development of your identity does not escape to his triggering. The teacher gets inspired and whose acts on the work they precede it in similar work. As I center of the study that shows up is author, José Julián Martí Pérez's person of a vast work with moral values to understand the phenomenon of the identity. As a consequence, arguing how the poem Abdala constitutes a reflection on the side of the theory about the identity, constituted the objective of the present article. The method used Analysis and criticism of primary sources itself in investigation, using like procedures, general methods of the logical thought: Analysis synthesis, induction deduction and of abstractness to I concretize it; the ones that were used in the elaboration of the theoretic foundations and the conclusions.

Recibido: Abril 2017. **Aceptado:** Junio 2017
Universidad Regional Autónoma de los Andes UNIANDES

KEYWORDS: Identity; Theory; Teacher.

INTRODUCCIÓN

“De Martí recibimos (...) el amor desbordado al hombre y a la patria (...) la firme determinación de preservar por encima de todo la identidad y la soberanía de la nación. (...)”.

Carlos Lage Dávila

Discurso por el centenario de la caída de José Martí,
19 de Mayo de 1995

La realidad del mundo actual demanda retos. Los mismos que, heredados de épocas pasadas, mantienen su vigencia y requieren su atención. Uno de los más acuciantes se relaciona con la defensa permanente del acervo cultural de los pueblos. En este sentido, juega un decisivo papel el proceso de desarrollo de la identidad, el cual debe ser preservado en sus diferentes planos. Se habla así, de identidad cultural y sus manifestaciones: nacionales, regionales, locales, grupales e incluso de género individual (Hernández, 2012).

Como se ha expresado, en consonancia con los estudiosos clásicos del tema, la identidad es un proceso en sí misma (Hernández, 2012). Su desarrollo va ligado al tránsito por diferentes planos o momentos (García y Baeza, 1996), los cuales se manifiestan en una espiral. Dicho proceso es dinámico: concibe en sí avances, períodos de meseta y retrocesos. Téngase en cuenta que la identidad se adquiere, se enriquece, se abandona o se pierde, en dependencia de las condiciones sociales en que se desarrolla el individuo (Córdova, 2000).

Dentro de una sociedad existen diversos actores que protagonizan el proceso identitario. Independientemente de ello, es en la figura del docente en la que recae una alta responsabilidad. Este es el profesional que requiere contar con la preparación y la experiencia para dirigir eficientemente la educación e instrucción de las actuales y nuevas generaciones. El desarrollo de su identidad no escapa a su accionar, atendiendo a su vital importancia.

El docente, en ocasiones, se inspira y se guía por la obra de quienes lo preceden en similar labor. Próceres, héroes, personalidades, entre otros, constituyen fuentes de estudio. Tal es el caso del apóstol de Cuba, quién a su vez, es uno de los pensadores destacados de este continente: José Julián Martí Pérez (1853-1895), autor de una vasta obra cuyo contenido cobra vigencia en diversos campos del saber, a la luz del pensamiento actual. Por ende, argumentar cómo el poema “Abdala” constituye un reflejo de parte de la teoría acerca de la identidad, constituye el objetivo del presente artículo.

El texto que se presenta se clasifica como artículo de revisión (Naranjo y Rodríguez, 2017). No persigue el desarrollo de un nuevo método o nueva tecnología, sino que se proyecta mostrando el argumento de una obra poética en su relación con la teoría identitaria. Tampoco busca aplicar de manera novedosa métodos en el campo de la investigación. Se

Recibido: Abril 2017. **Aceptado:** Junio 2017
Universidad Regional Autónoma de los Andes UNIANDES

sustenta, de forma tradicional, en los del nivel teórico, para procesar, interpretar y presentar los argumentos que se aportan. Cabría destacar que en el presente artículo no se pretende revelar una relación directa con una disciplina o materia. Este va dirigido a enriquecer, modestamente, los conocimientos del docente en relación con el estudio de un tema complejo y subjetivo como lo es el proceso de desarrollo de la identidad.

Resulta pertinente declarar que el contenido de este texto no responde a un nivel de enseñanza en específico. Va enfocado a la acción del maestro de forma general. Este debe concebir a la identidad como un proceso transversal en toda la vida del individuo. Por lo tanto, favorecer su desarrollo, debe constituir su tarea, independientemente de las educaciones en las que se desempeñe. Necesita el docente, por ende, estudiar dicho proceso, entenderlo y sistematizarlo. A este aspecto en específico tributa modestamente la obra que se aporta.

En la elaboración del texto que se presenta se utiliza el método del nivel teórico: análisis y crítica de fuentes primarias (Piñuel, 2002), y se emplearon como procedimientos, métodos generales del pensamiento lógico: análisis-síntesis, inducción-deducción y de lo abstracto a lo concreto. Ellos juegan su papel en la elaboración de los fundamentos teóricos y de las conclusiones.

DESARROLLO

El sustento teórico resulta un aspecto esencial de toda investigación. Por otra parte, la actualización de la bibliografía consultada es necesaria. Independientemente de que existan “cánones” que establezcan períodos de tiempo a considerar para declarar las fuentes de referencia, no puede obviarse que hay autores de obligada referencia, cuyos aportes, lejos de devenir en obsoletos por la lejanía en un tiempo específico al que se pretende publicar una obra, enriquecen significativamente la posición que sume el investigador. Siguiendo esta idea, se procede en este artículo, a elaborar el constructo teórico que se ofrece.

En consonancia con lo anterior, cabe declarar que, en la obra de Martí se pueden encontrar diversos escritos que permiten fundamentar la necesidad de preservar, la importancia de defender y el papel que juega la identidad para la sociedad. En particular, se desea hacer referencia a uno de sus textos de bisoño en el que se encuentra tratado este aspecto con un alto contenido poético.

Con tan sólo 16 años Martí escribe la obra de teatro en forma de poema, nombrada “Abdala” (Martí, 1992). A través de su contenido el autor comunica un mensaje acerca del amor a la patria y de la responsabilidad de los individuos para con ella (Montes, 2015). Este poema se clasifica como épico. Se tiene en cuenta para ello que representa hechos ficticios relativos a las hazañas de un héroe y a las luchas imaginarias en las que es partícipe (Rae Gestion, 2016). El referido texto se publica en el único número del periódico creado por el mismo Martí, J: “La Patria Libre”, el 23 de octubre de 1869.

Entre el poema (obra teatral) “Abdala” y la categoría identidad existe una unidad estrecha. Esta se revela a través de los versos que lo conforman. Téngase en cuenta que el propio autor declara como preámbulo de la obra que la misma está escrita “(...) expresamente para la patria” (Martí, 1992, p. 11). En el caso de Cuba, país en que nace el autor de “Abdala”, cabe destacar que entre la identidad y la patria existe una relación dialéctica, intrínseca y esencial. Ambos son contrarios que se oponen y se presuponen. Tal aseveración favorece la comprensión del análisis de la obra que se estudia, en el sentido que sigue la investigación. Esto se argumenta a continuación.

La experiencia acumulada en el estudio del tema por parte de los autores les permite afirmar que la identidad se forma a partir de dos elementos: los identificadores y los diferenciadores. Dentro de ellos se encuentran las condiciones económicas, la historia, la lengua, la geografía, los hábitos alimentarios, la forma de vestir y los rasgos del carácter, entre otros aspectos.

De igual manera, no debe dejar de mencionarse que la identidad le permite al hombre como individuo, o integrante de una colectividad, adquirir cierta comprensión de su singularidad respecto a otros hombres o colectividades. Una idea similar a esta ha sido expuesta por Monal (2007) en su obra. Por su parte, Carolina de la Torre define la idea expuesta como realidad supraindividual (de la Torre, 2011).

Un criterio coincidente con el anterior es ofrecido por el investigador Gimeno (2009). Este estudioso concibe a la identidad como aquello que nos hace creer que somos un sujeto determinado, que nos permite representarnos como seres singulares y diferentes de los demás de forma total o parcial. Para este hombre de ciencia, la identidad es el resultado del tránsito por diferentes grupos sociales y de múltiples experiencias adquiridas.

Por su parte, el sociólogo Dieterich afirma que no existen seres humanos sin identidad, independiente a las agrupaciones sociales a que pertenezcan: pueblo, ciudad, nación, continente. Ello se debe a que esta les ayuda a conducirse en su quehacer diario, pues: “[...] es la brújula que los guía a través de los constantes cambios del entorno en que viven” (Dieterich, 2000, p. 144).

Un referente teórico, para profundizar en el análisis acerca de la identidad, lo ofrecen las autoras García y Baeza. Ellas plantean la necesidad de reconocer el papel de la comunicación en el proceso de formación de la misma, el cual transita por:

(...) momentos de comunicación de unas culturas con otras en los que los sujetos de la cultura (...) reafirman o crean su autoconciencia a partir de su selección, ordenamiento e integración de las diferencias que advierte entre él y otro significativo, a través de los mensajes que recibe de ese otro, proceso que desencadena un conjunto de acciones materiales y espirituales denominadas respuestas de identidad (García y Baeza, 1996, p. 32).

En la cita anterior se hace referencia a aspectos que conforman los tres momentos de la actividad identitaria. A continuación se presenta y se profundiza en el primero de ellos: el proceso de acciones subjetivas que operan en la conciencia del sujeto de cultura (grupo humano, heredero y trasmisor, autor, actor de una cultura geográfica e históricamente condicionada), cuando se pone en contacto con un otro significativo (grupo humano culturalmente definido que entra en contacto con el sujeto de cultura en el proceso de formación y transformación de este).

Como resultado de la información que recibe el sujeto de cultura se sucede el proceso de diferenciación-identificación. Este percibe sus diferencias respecto al otro significativo y su identidad grupal, deviniendo en sujeto de identidad (sujeto de cultura que en el proceso de comunicación con otro significativo se diferencia de este y reconoce, de forma consciente o inconsciente, su identidad cultural).

Desde la primera escena de la obra “Abdala”, salvando las distancias del tiempo y la época en que vivió su autor, se evidencia como Martí declara la mencionada relación comunicativa (se aprecia, además, la manifestación del primer momento de la actividad identitaria). Dicha relación se produciría entre los habitantes de la localidad nombrada como “Nubia” e invasores de tierra árábica que la amenazan e intentan conquistar. Véanse los siguientes versos:

“(…). Noble caudillo: a nuestro pueblo llega
Feroz conquistador: necio amenaza.
(...) Fiero pinta a su ejército, que monta
Nobles corceles de la raza árábica;
(...)” (Martí, 1992, p. 13)

Martí a través de la voz del personaje Abdala (ABD), y a la luz de la teoría expuesta con antelación, lo muestra como un sujeto de cultura en contacto con un otro significativo (los invasores). Como consecuencia de ello se genera un proceso de diferenciación-identificación, en el cual, el protagonista se reconoce ajeno a los guerreros foráneos y se reconoce como parte de su pueblo (“Nubia”) afianzando sus lazos para con este. Lo enunciado se aprecia a través del siguiente texto de la cuarta escena de la obra:

ABD. ¡Soy nubio! El pueblo entero
Por defender su libertad me aguarda:
Un pueblo extraño nuestras tierras huella:
Con vil esclavitud nos amenaza;
Audaz nos muestra sus potentes picas,
Y nos manda el honor, y Dios nos manda
Por la patria morir, ¡antes que verla
Del bárbaro opresor cobarde esclava! (Martí, 1992, p. 18).

El poema “Abdala” posee un profundo carácter identitario. De igual manera, como se ha dejado entrever, va dirigido a exaltar el amor a la patria por parte de sus habitantes. Téngase en consideración que no se ama lo que no se conoce; ni genera un sentimiento aquello con lo que no se siente identificado el individuo. Sobre el valor de la identidad el investigador Córdova asevera:

La identidad es el tesoro máspreciado de un pueblo, el producto más genuino de una cultura, el resultado del decursar de los siglos, de la herencia histórica. La identidad es la médula de la cultura que expresa la esencia de la comunidad humana que la sustenta. Desde la identidad el sujeto asume la realidad, crea un sistema de valores y transforma el mundo que lo circunda (Córdova, 2000, p. 6).

En concordancia con lo expuesto y atendiendo a su profundidad y alcance, se desea traer a colación la definición de amor a la patria que aporta el autor en la escena cinco de la obra:

ABD. El amor, madre, a la patria
No es el amor ridículo a la tierra,
Ni a la yerba que pisan nuestras plantas;
Es el odio invencible a quien la oprime,
Es el rencor eterno a quien la ataca;
Y tal amor despierta en nuestro pecho
El mundo de recuerdos que nos llama
A la vida otra vez, cuando la sangre,
Herida brota con angustia el alma;
¡La imagen del amor que nos consuela
Y las memorias plácidas que guarda! (Martí, 1992, p. 19).

En otro momento, en la misma escena, se declaran palabras que permiten comprender aún más la esencia de la definición anterior:

ABD. ¿Acaso crees
Que hay algo más sublime que la patria?
(...)
ABD. Quien a su patria defender ansía
Ni en sangre ni en obstáculos repara;
Del tirano desprecia la soberbia;
En su pecho se estrella la amenaza;
¡Y si el cielo bastara a su deseo,
Al mismo cielo con valor llegara! (Martí, 1992, p. 19).

De igual manera, desde la escena uno de “Abdala”, Martí muestra sentimientos de arraigos patrios en la voz del personaje principal. Esa huella tiene su sustento en la identidad que desarrolla el protagonista por su tierra. Véanse estas palabras a continuación:

“ ABD. (...) En la Nubia nacidos, por la Nubia
Morir sabremos: hijos de la patria,
Por ella moriremos, y el suspiro
Que de mis labios postrimeros salga,
Para Nubia será, que para Nubia
Nuestra fuerza y valor fueron creados.
(...)” (Martí, 1992, p. 14).

Resulta pertinente destacar que cuando Martí en los citados versos, expresa: “(...) Y tal amor despierta en nuestro pecho El mundo de recuerdos que nos llama A la vida otra vez (...)” (Martí, 1992, p. 19); está haciendo referencia a la memoria histórica. Este es un aspecto esencial en el desarrollo de la identidad.

Téngase en cuenta que la memoria, la epopeya histórica de un pueblo, debe conservarse aún en las más difíciles condiciones. Al respecto el Premio Nobel de la Paz, Pérez expresa: “La memoria no es para quedarnos en el pasado. La memoria es para iluminar el presente” (Pérez, 2000). No debe desconocerse que “(...) cuando un pueblo deja debilitar o pierde su memoria histórica no puede ocupar el lugar que le pertenece en el mundo, ni garantizar su sobrevivencia en el tiempo” (Hernández, 2012, p. 16).

En línea con lo anterior se proyecta Casaus al expresar: “(...) cancelar la historia, bloquear la memoria es una forma terrible de abandonar nuestros valores, de abandonarnos (...) Memoria viva ha dicho Eduardo Galeano, porque nos impulsa a reflexionar sobre nuestro pasado lejano y reciente. Hay que rescatar lo activo de la memoria y no dar cabida a la nostalgia paralizadora del pasado (Casaus, 1996, p. 52).

Los anteriores presupuestos acerca de la memoria histórica son relevantes para entender en su esencia el proceso identitario. Téngase en cuenta que el contexto contemporáneo globalizado que impera hoy en el mundo se caracteriza por la tendencia a establecer patrones en las esferas económica, tecnológica, estética, lingüística, comportamental y demás aspectos de la vida cotidiana de los individuos en detrimento de su cultura (Pérez, 1999). En resumen, el debilitamiento de la identidad conduce a la desaparición paulatina del pueblo que la porta, con amenaza para su independencia y soberanía.

No debe desconocerse que en las últimas décadas del pasado siglo han recorrido el orbe postulados que, entre otros enunciados, propugnan la “muerte de la historia y la ideología”, “clausurar las diferencias e identidades regionales” (Suárez, 2007, p. 187). Lo que en realidad preconizan estas concepciones es la ideología del neoliberalismo, el cual aspira a dejar su huella en la vida cultural de los pueblos.

Hasta esta parte se ha hecho hincapié en la identidad y en sus fundamentos. Esta categoría, como se asevera, está ligada a un grupo social determinado. Después de analizar estos elementos, cabe hacer la siguiente interrogante: ¿cuándo podemos afirmar que un pueblo es poseedor de una identidad? Una de las posibles respuestas que se pueden ofrecer se encuentra en el trabajo de la investigadora de la Torre cuando expresa:

[...] un pueblo tiene una identidad cuando sus individuos comparten representaciones en torno a las tradiciones, historia, raíces comunes, formas de vida, motivaciones, creencias, valores, costumbres, actitudes y rasgos. Junto a ello deben tener conciencia de ser un pueblo con características diferentes a las de otros pueblos, y la consideración de los componentes afectivos y de actitudes, lo que quiere decir sentimientos de pertenencia, satisfacción de esta pertenencia, compromiso y la participación en las prácticas sociales y culturales propias (*apud* Pérez, 1999, p. 252).

Se aprecia que Martí en la obra objeto de análisis comunica aspectos característicos e identitarios propios del pueblo nubio. Así el autor hace referencia al estilo constructivo que se aprecia en la ciudad: "(...) Si a su fuerza y poder le resistimos, En polvo convertir nuestras murallas (...)"(Martí, 1992, p. 12). De igual manera se nombran al grupo de hombres que tienen como fin defender al pueblo, a las armas que suelen utilizar, así como el medio de transporte empleado: "(...) Del ejército nubio! que las lanzas Deben brillar, al aire desenvuelta La sagrada bandera de la patria (...)" (Martí, 1992, p. 14); "(...) ¡Por fin potente mi robusto brazo Puede blandir la dura cimitarra, Y mi noble corcel volar ya puede ligero entre el fragor de la batalla! (...)"(Martí, 1992, p. 15).

Si bien es cierto que un pueblo comparte una identidad que lo particulariza y lo distingue; no debe olvidarse que en una gran medida, la identidad que comparten los individuos se recibe, se transforma, se enriquece, se recrea y hasta se abandona o se pierde. Esto obedece a diferentes influencias de la cultura sobre los sujetos, pues desde que el individuo nace se le ofrecen elementos (a través de la familia, los juegos infantiles que practica, la escuela, la literatura, el cine o el trabajo) que conforman su identidad.

Un criterio que está en consonancia con este es ofrecido por Dieterich al abordar las funciones de la identidad (Dieterich, 2000, p. 164): la conservadora (defender la idiosincrasia frente al entorno) y la adaptativa (evolucionar conforme a los cambios del medio ambiente). Para los autores de este artículo ambas son posiciones extremas, pues la primera, por su carácter, no permite el desarrollo de la identidad; la segunda, producto de que promueve una supervivencia por adaptación al entorno, hace que se pierda la identidad del sujeto como ente propio, pierde este su razón de ser. Estas concepciones en esencia son válidas y pueden aplicarse en la *praxis* pedagógica siempre que se siga la máxima aristotélica de escoger el justo medio, excluyendo así los dos extremos viciosos que pecan el uno por exceso y el otro por defecto.

Una aseveración que enriquece lo anteriormente planteado es aportada por Infante. Esta investigadora considera que:

(...) es significativa la importancia que tiene para el individuo reconocerse como parte de una zona determinada, de su localidad, lo que no implica perder los lazos con la nación y el mundo, todo lo contrario, los afianza, pues al identificarse más con su lugar de origen se puede apreciar mejor el lugar que se ocupa en la patria y en la humanidad (Infante, 2001, p. 13).

Como se apunta en las definiciones ofrecidas, es importante tener en cuenta, al analizar el tema de la identidad, el sentido de pertenencia a un entorno determinado. Asumir este criterio es vital, pues existen en las corrientes de pensamiento afines a la globalización ideas agresivas que abordan la “desterritorialización” de la cultura. Contra ellas debe lucharse desde posiciones teóricas sólidas y una verás experiencia práctica.

Al investigar un tema, como el que guía la elaboración de este texto, debe tenerse en consideración que la identidad es un hecho social inevitable, puesto que constituye una necesidad para los individuos y para el grupo nacional al afirmarse frente al otro. Al mismo tiempo le proporciona criterios de identificación. Este es un proceso de continuidad y ruptura, de conservación y cambio. Varía en el tiempo y de una colectividad a otra. Ello se debe a que no es algo dado de una vez y para siempre, pues su origen y desarrollo está sujeto a las condiciones histórico-concretas en que se va expresando, lo cual no niega que posea rasgos esenciales que se mantengan a lo largo del proceso.

CONCLUSIONES

- La teoría identitaria es compleja y abstracta. Necesita para su dominio de un estudio profundo y continuado. En este sentido, no deben dejar de tomarse en cuenta aspectos esenciales para su comprensión: el papel de la comunicación, la influencia de la historia y la concepción de cuando un pueblo, región o nación posee una identidad.
- El pensamiento martiano, en específico el expuesto a través de la obra “Abdala”, presenta potencialidades para ejemplificar y conducir a un mejor entendimiento acerca de la teoría sobre la identidad.
- La categoría identidad, atendiendo a su importancia para los pueblos, requiere ser estudiada desde la pluralidad de criterios que la engloban, asumiendo una postura histórica y lógica. Su fomento no debe estar desligado de la labor del docente, pues una educación al margen de ella estaría trunca. Requiere por ende, el maestro, dominar dicha categoría.

REFERENCIAS

Casaus, V. (1996). Memoria e identidad. *La Gaceta de Cuba*(5), 52.

Córdova Martínez, C. A. (2000). *Identidad y Globalización*

Recibido: Abril 2017. **Aceptado:** Junio 2017
Universidad Regional Autónoma de los Andes UNIANDES

- Del la Torre, C. (2011). *Psicología Latinoamericana: entre la dependencia y la identidad*. Instituto Politécnico Nacional.
- Dieterich, H. (2000). [Identidad, economía y democracia en América Latina].
- Fukuyama, F. (1992). *El fin de la historia y el último hombre.*: Editorial Planeta.
- García Alonso, M., y Baeza Martín, C. (1996). *Modelo teórico para la identidad cultural*. La Habana: Centro de investigación y desarrollo de la cultura cubana "Juan Marinello".
- Gimeno Sacristán, J. (2009). La educación obligatoria: su sentido educativo y social.
- Hernández Infante, R. C. (2012). *El desarrollo de la identidad cultural desde el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Computación*. (Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas), Universidad de Holguín "Oscar Lucero Moya", Holguín.
- Infante Miranda, M. E. (2001). *Estrategia para el tratamiento pedagógico de la poesía de la localidad: experiencias en el nivel preuniversitario en Holguín*. (Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas)
- Martí, J. (1992). *Obras completas* (Primera reimpresión ed. Vol. 18). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Monal, I. (2007). *Ensayos americanos*. Editorial de Ciencias Sociales.
- Montes Huidobro, M. (2015). "Abdala": el vuelo de Ícaro. Retrieved 13 de marzo, 2017, from <http://www.cubaencuentro.com/cultura/articulos/abdala-el-vuelo-de-icaro-323232>
- Naranjo, S., González, D. L., & Rodríguez, J. (2017). El artículo científico: los límites de la interpretación de un género textual. *Revista Republicana*, (21).
- Pérez Esquivel, A. (2000). [Intervención en Mesa Redonda de la Televisión Cubana].
- Pérez, M. O. (1999). Identidad nacional, organizaciones culturales y tiempo libre *Cuba: jóvenes en los 90*. La Habana: Casa Editora Abril.
- Piñuel Raigada, J. L. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido.
- Rae Gestion, S. L. (2016). Diccionario de la lengua española (Version 1.0): Real Academia Española (RAE) y la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE)

Suárez Cabrera, R. (2007). *La cultura política como componente de la cultura general integral*. (Tesis en opción al título académico de Master en Ciencias), Instituto Superior Pedagógico “José de la Luz y Caballero”, Holguín.